

Cuidados enfermeros frente al reto planetario de la crisis climática: si no ahora, ¿cuándo?

Título abreviado: Enfermeras y crisis climática

Autor

Enrique Castro-Sánchez^{a,b,c}

Filiación

^aBrunel University London, College of Business, Arts, and Social Sciences, Uxbridge, Reino Unido; ^bImperial College London, NIHR Health Protection Research Unit for Healthcare Associated Infection and Antimicrobial Resistance, Londres, Reino Unido; ^cGrupo de Investigación de Salud global y Desarrollo Humano Sostenible, Universidad de las Islas Baleares, Palma de Mallorca, España

Correspondencia

Enrique Castro-Sánchez

Brunel University London, College of Business, Arts, and Social Sciences, Gaskell 263, Uxbridge UB8 3PH, Reino Unido

Teléfono: +44 0)1895 265488

Email: enrique.castro-sanchez@brunel.ac.uk

Financiación

La presente investigación no ha recibido ayudas específicas provenientes de agencias del sector público, sector comercial o entidades sin ánimo de lucro.

Número de caracteres: 12226

Palabras clave: Crisis climática, enfermería, cuidados

La crisis climática, un reto planetario sin respuesta actual desde los cuidados

El último informe del IPCC, recién publicado hace unas semanas¹, no deja dudas (por si las hubiera) sobre la amenaza planetaria de la emergencia climática. Las consecuencias de la inacción serán catastróficas, y la evidencia acumulada, examinada durante los últimos 8 años por miles de expertos y científicos mundiales, alerta de la ventana de oportunidad para reacondicionar nuestra relación con el planeta y sus sistemas vitales².

A pesar de este panorama, aún es posible ofrecer una respuesta adecuada a retos planetarios. Por ejemplo, pensando en exprimir algo positivo de la reciente pandemia por SARS-CoV-2, un auténtico test de estrés de nuestras convenciones sociales, culturales, económicas, políticas, y sanitarias, en los poco más de mil días transcurridos desde los primeros casos las estructuras de salud pública consiguieron detectar identificar la nueva amenaza³; la academia y empresas biotecnológicas, apoyadas sin fisuras por los gobiernos, secuenciaron y compartieron la estructura viral⁴, permitiendo el desarrollo de decenas de vacunas efectivas⁵; los sistemas sociosanitarios y sus profesionales respondieron admirablemente a una demanda de cuidados incomparable⁶; y la ciudadanía global fue un ejemplo de entereza y comportamiento prosocial⁷.

Sin embargo, a diferencia de esta respuesta profesional a la pandemia y las reflexiones sobre la re-construcción profesional, social, y sanitaria deseables y necesarias para la postpandemia, la introspección sobre el rol de las enfermeras frente a la emergencia climática, así como nuestro puesto en la arquitectura de la salud planetaria parece no haberse producido aun, sin que queden muy claras las razones subyacentes a dicho desinterés. La respuesta planetaria a esta crisis climática y sus efectos, sin olvidar sus determinantes, también debe incluir sin duda a las enfermeras.

¿Cómo podrían las enfermeras liderar desde su arte y ciencia?

El holismo enfermero encaja perfectamente en el ADN planetario⁸ y la lente bio-psico-social sería muy valiosa para examinar causas y consecuencias de la emergencia climática. Una perspectiva enfermera acerca de la 'One Health'⁹, por ejemplo, reconocería a la salud humana como intrínsecamente conectada y actuando en sinergia con la salud animal y del ecosistema. La protección y promoción de la salud de todos los seres vivos bajo este prisma enfermero podría articularse mediante una variedad de corrientes ideológicas relevantes, desde el ecologismo hasta el desarrollo sostenible o el decrecimiento.

Este continuo ideológico articula algunas áreas concretas de participación y liderazgos enfermeros. Por ejemplo, la protección del medio ambiente es el enfoque central del ambientalismo o ecologismo¹⁰. Dicha preservación de la biodiversidad y la integridad de los ecosistemas es factor determinante en la salud de las personas, así como de los animales. Para las enfermeras acostumbradas a gestionar los diferentes determinantes de la salud presentes en modelos como el salutogénico¹¹ o marcos como el de Dahlgren & Whitehead¹² (1991), algunas acciones a desempeñar serían la abogacía por la reducción de la polución ambiental o la preservación de recursos naturales. Sería vital que estas labores de abogacía no justificasen como único fin el promover la salud de los pacientes y la ciudadanía, sino que otorgasen el mismo valor intrínseco a la protección de la biodiversidad.

Además de esta importancia paritaria de la biodiversidad, el ecologismo postula como esenciales las interdependencias de los seres vivos –incluyendo los seres humanos– y los ecosistemas en los que habitan, resaltando la interconexión entre todas las formas de vida, y reflexionando sobre el impacto no solo de las acciones humanas en el equilibrio natural, sino también en el impacto de los mecanismos de homeostasis ecológica en la salud y bienestar de las personas. Las enfermeras pueden por tanto participar y liderar acciones que fomenten una conciencia ambiental, que deberá incluir el bienestar de personas así como animales¹³.

Estas visiones se verían necesariamente completadas por la atención al desarrollo sostenible¹⁴, ya que los modelos productivos, laborales, y sociales actuales destinados a satisfacer las necesidades humanas son responsables últimos de las agresiones más importantes al ecosistema planetario y la biomasa¹⁵. Bajo el prisma del desarrollo sostenible aparecerían entonces propuestas para satisfacer dichas necesidades de la generación actual sin comprometer por otro lado la capacidad de generaciones futuras para hacer lo mismo. Sin duda, se trataría de acordar y alcanzar un equilibrio entre este bienestar humano y la protección del medio, sin ignorar las necesidades del resto de habitantes de la ecoesfera. Respecto al papel de las enfermeras, los Objetivos de Desarrollo Sostenible¹⁶ ofrecen una hoja de ruta excelente para promover la sostenibilidad mediante la educación, y demostrar habilidades de influencia en políticas y diplomacia sanitaria¹⁷ que apoyen la salud y bienestar de todas las formas de vida en el planeta, en particular de aquellas más vulnerables.

La pandemia por SARS-CoV-2, ¿oportunidad de aprendizaje para los desafíos de la crisis climática?

De nuevo, sería pertinente reflexionar sobre las diferencias en la respuesta ofrecida a la pandemia por SARS-CoV-2 y la emergencia climática. En el ámbito formativo, la pandemia

dio alas a reclamaciones para reforzar las competencias y conocimientos de las enfermeras en cuidados intensivos, incluyendo el desarrollo de especialidades enfermeras, ante la carga asistencial y consiguiente sufrimiento emocional en estos servicios. Pudiera debatirse si la brecha fundamental era de conocimientos o competencias para gestionar al paciente que requería de estos cuidados intensivos, o simplemente de ausencia de recursos humanos adecuados. En varios países la falta de personal fue suplida con éxito razonable gracias a modelos innovadores de movilización de recursos disponibles, acciones formativas aceleradas, e introducción de nuevos roles profesionales o competenciales¹⁸. Estas respuestas, por otro lado, no minimizan la necesidad vital de las enfermeras y la profesión de continuar creciendo y aumentando sus esferas académicas, asistenciales, educativas y de liderazgo para responder a aspiraciones legítimas y en respuesta a necesidades sociales.

En contraste, el debate nacional e internacional sobre las competencias y formación enfermeras necesarias para afrontar la pérdida de biodiversidad o la crisis climática y sus determinantes no se ha producido. Puede que los contenidos actuales en los planes de estudios sean suficientes, algo quizá sorprendente en vista de la juventud de las perspectivas planetarias y de 'One Health'¹⁹, y la imbricación de las esferas humana, medioambiental y del bioma, así como de dominios políticos, económicos, y comerciales de estas perspectivas²⁰, tradicionalmente ignoradas en la formación enfermera. Cuando estos conceptos aparecen, lo harían tímidamente en las asignaturas de salud comunitaria o salud pública, centrados casi por completo en las personas y colocando a esas esferas medioambiental y animal como 'actores de reparto'²¹.

Cuidados verdes, sostenibles, y socialmente justos

En la esfera asistencial, en los últimos años han aparecido iniciativas enfocadas a valorar y disminuir el perjuicio medioambiental de la sanidad industrializada²², en algunos casos dentro de programas verticales como el 'Greener NHS' [Servicio Nacional de Salud más 'verde'] en el Reino Unido²³. Algunos de los objetivos de estos programas intentan reducir la producción de residuos, por ejemplo optimizando la toma de decisiones relacionada con el uso de guantes y otros equipos de protección individual²⁴, mientras que otras iniciativas impulsan la teleasistencia para reducir los desplazamientos individuales en las citas rutinarias de seguimiento de enfermedades crónicas, o en la entrevista prequirúrgica²⁵.

Como se ha apuntado, la emergencia climática requiere una acción global y coordinada de todos los sectores, incluyendo el sector de la salud y los profesionales sanitarios. Las enfermeras pueden desempeñar un papel crucial en la promoción de la salud planetaria, pero para una participación efectiva requerirían de una comprensión profunda de los

determinantes de esta salud planetaria, que incluyen la pérdida de biodiversidad, el cambio climático, la contaminación ambiental y otros factores. Además, es necesario que las enfermeras adquieran las competencias necesarias para abordar estos determinantes y promover prácticas sostenibles y respetuosas con el medio ambiente.

En este sentido, los roles profesionales de las enfermeras en los cuidados planetarios pueden ser diversos. Por un lado, las enfermeras pueden jugar un papel en la prevención y el control de enfermedades relacionadas con la salud planetaria, incluyendo la vigilancia de enfermedades transmitidas por vectores, la prevención de la exposición a sustancias tóxicas y la promoción de la salud respiratoria en áreas contaminadas. Asimismo, las enfermeras pueden promover estilos de vida saludables y sostenibles, como la reducción del consumo de proteína animal, la reducción de uso de transportes individuales y un giro hacia los medios de transporte colectivo sostenibles, la promoción de la agricultura respetuosa con el medio ecológica, y la reducción del consumo innecesario de energía.

Sería inapropiado que las enfermeras centrasen sus esfuerzos en mejorar conductas individuales, e ignorasen los factores más macro que fomentan la crisis climática. Las enfermeras pueden desempeñar un papel importante en la promoción de políticas públicas que promuevan la salud planetaria y la sostenibilidad, aprovechando visiones como la 'salud para todas las políticas'²⁶, y cabildeando políticas que fomenten el uso de energías renovables, la reducción de la contaminación ambiental, la protección de la biodiversidad y la promoción de prácticas sostenibles en la industria y la agricultura. Esta abogacía planetaria puede ejercerse a nivel local, nacional e internacional, sin duda en asociación con otros profesionales de la salud, otras disciplinas científico-técnicas y humanas, e interlocutores de la sociedad civil. Para ser eficaces en esta labor, las enfermeras deberán resolver déficits de conocimiento y competencia en diplomacia sanitaria y astucia política²⁷, aspecto vital si realmente se pretende atajar las causas de las causas de la crisis climática, entre otras.

En un reto paralelo al de desarrollar competencias en salud y cuidados planetarios frente a la emergencia climática, las enfermeras españolas tenemos una oportunidad muy valiosa de contribuir y liderar la labor de cualquier Agencia Nacional de Salud Pública que se establezca en el país²⁸. Esta Agencia, aunque lógicamente con un ámbito de actuación local, podría ser un lugar idóneo para la promoción de la salud planetaria y la integración de la perspectiva de 'One Health en todas las políticas' y programas de salud, donde las enfermeras pueden ser determinantes en la ideación, toma de decisiones e implementación de estas iniciativas.

Finalmente, y todavía dentro de nuestro país, el designio de una Enfermera en Jefe tal y como existe en otros entornos y recomienda la Organización Mundial de la Salud²⁹ sería una oportunidad de oro para incorporar a esta enfermera, su expertía y liderazgo, en el desarrollo y fomento de la actividad de la Agencia Nacional en áreas relevantes para los cuidados planetarios.

En conclusión, la emergencia climática es una amenaza planetaria que requiere una respuesta urgente y coordinada de la sociedad en su conjunto. Las enfermeras pueden y deben desempeñar un papel importante en la promoción de la salud planetaria y en la respuesta a la emergencia climática, tanto en su práctica clínica como en la formación y liderazgo profesional. Es importante que se preste más atención a la integración de la perspectiva de Una Salud y la salud planetaria en la educación y actividad enfermera, así como en la toma de decisiones y la implementación de políticas y programas de salud.

Referencias

1. IPCC. Synthesis Report of the IPCC Sixth Assessment Report (AR6), https://www.ipcc.ch/report/ar6/syr/downloads/report/IPCC_AR6_SYR_LongerReport.pdf; 2023 [consultada el 1 de Mayo de 2023].
2. Horton R, Lo S. Planetary health: a new science for exceptional action. *Lancet.* 2015;386(10007):1921–1922. doi: 10.1016/S0140-6736(15)61038-8.
3. Zhu N, Zhang D, Wang W, Li X, Yang B, Song J. et al. A Novel Coronavirus from Patients with Pneumonia in China, 2019. A Novel Coronavirus from Patients with Pneumonia in China, 2019. *N Engl J Med.* 2020;382:727–733. DOI: 10.1056/NEJMoa2001017
4. Lu R, Zhao X, Li J, Niu P, Yang B, Wu H. et al. Genomic characterisation and epidemiology of 2019 novel coronavirus: implications for virus origins and receptor binding. *Lancet.* 2020;395:565–74.
5. Creech CB, Walker SC, Samuels RJ. SARS-CoV-2 Vaccines. *JAMA.* 2021;325(13):1318–1320. doi:10.1001/jama.2021.3199
6. Kienle G, Albonico HU, Baars E, Hamre HJ, Zimmerman P, Kiene H. Antroposophical, medicine: An integrative medical system originating in Europe. *Glob Adv Health Med.* 2013;2(6):20–31
7. Cheng KK, Lam TH, Leung CC. Wearing face masks in the community during the COVID-19 pandemic: altruism and solidarity. *Lancet.* 2022;399(10336):e39–e40. doi: 10.1016/S0140-6736(20)30918-1.
8. Kangasniemi M, Kallio H, Pietilä AM. Towards environmentally responsible nursing: A critical interpretive synthesis. *J Adv Nurs.* 2014;70(7):1465–1478.
9. Atlas RM. One Health: its origins and future. *Curr Top Microbiol Immunol.* 2013;365:1–13. doi: 10.1007/82_2012_223. PMID: 22527177
10. Guha, R. Environmentalism. 1st ed. United Kingdom: Penguin; 2016.
11. Ottemöller FG, Matenga TFL, Corbin JH, Nakhuda H, Delobelle P, Ayele C, et al. Re-envisioning health promotion: Thinking and acting salutogenically towards equity for historically resilient communities. *Glob Health Promot.* 2021;28(4):88-96. doi: 10.1177/17579759211035089.
12. Dahlgren G, Whitehead M. Policies and strategies to promote social equity in health. Sweden: Institute for Futures Studies; 1991.
13. Butterfield P, Leffers J, Vasquez M D. Nursing's pivotal role in global climate action. *BMJ.* 2021;373:n1049 doi:10.1136/bmj.n1049
14. World Comission for Environment and Development [WCED]. Report of the World Commission on Environment and Development: Our Common Future, <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/5987our-common-future.pdf>; 1987 [consultada el 26 de Abril de 2023].
15. Levi S, Flachsland C, Jakob M. Political Economy Determinants of Carbon Pricing. *Global Environmental Politics.* 2020;20(2):128–156. doi: https://doi.org/10.1162/glep_a_00549
16. Naciones Unidas. Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2022, https://unstats.un.org/sdgs/report/2022/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2022_Spanish.pdf; 2022 [consultada el 5 de Mayo de 2023].
17. Organización Mundial de la Salud (OMS). Diplomacia sanitaria mundial: negociar la salud en el siglo XXI, <https://www.who.int/es/director-general/speeches/detail/global-health-diplomacy-negotiating-health-in-the-21st-century>; 2008 [consultada el 4 de Abril de 2023].
18. Castro-Sánchez E, Alexander CM, Atchison C, Patel D, Leung W, Calamita ME, et al. Evaluation of a personal protective equipment support programme for staff during the

- COVID-19 pandemic in London. *J Hosp Infect.* 2021;109:68–77. doi:10.1016/j.jhin.2020.12.004
19. Pongsiri MJ, Bickersteth S, Colón C, DeFries R, Dhaliwal M, Georgeson L, et al. Planetary health: from concept to decisive action. *Lancet Planet Health.* 2019;3(10):e402–e404. doi: 10.1016/S2542-5196(19)30190-1. Erratum in: *Lancet Planet Health.* 2019;3(11):e446.
20. Friel S, Collin J, Daube M, Depoux A, Freudenberg N, Gilmore AB, et al. Commercial determinants of health: future directions. *Lancet.* 2023;401(10383):1229-1240. doi: 10.1016/S0140-6736(23)00011-9.
21. Davó-Blanes MC, Vives-Cases C, Barrio-Fernández JL, Porta M, Benavides FG, de Miguel ÁG; Grupo de la 2^a Reunión del Foro de Profesorado Universitario de Salud Pública en el Grado de Medicina. Competencias y contenidos comunes de salud pública del Grado en Medicina en las universidades españolas [Public health competencies and contents in Spanish undergraduate medical degrees]. *Gac Sanit.* 2016;30(2):97-103. Spanish. doi: 10.1016/j.gaceta.2015.11.006.
22. Lenzen M, Malik A, Li M, Fry J, Weisz H, Pichler PP, et al. The environmental footprint of health care: a global assessment. *Lancet Planet Health.* 2020;4(7):e271-e279. doi: 10.1016/S2542-5196(20)30121-2.
23. NHS England. Delivering a ‘Net Zero’ National Health Service, <https://www.england.nhs.uk/greenernhs/wp-content/uploads/sites/51/2020/10/delivering-a-net-zero-national-health-service.pdf>; 2020 [consultada el 3 de Mayo de 2023]
24. ECDC. Use of gloves in healthcare and non-healthcare settings in the context of the COVID 19 pandemic, <https://www.ecdc.europa.eu/en/publications-data/gloves-healthcare-and-non-healthcare-settings-covid-19>; 2020 [consultada el 2 de Mayo de 2023]
25. Cockrell HC, Maine RG, Hansen EE, Mehta K, Salazar DR, Stewart BT, et al. Environmental impact of telehealth use for pediatric surgery. *J Pediatr Surg.* 2022;57(12):865-869. doi: 10.1016/j.jpedsurg.2022.06.023.
26. Greer SL, Falkenbach M, Siciliani L, McKee M, Wismar M, Figueras J. From Health in All Policies to Health for All Policies. *Lancet Public Health.* 2022;7(8):e718-e720. doi: 10.1016/S2468-2667(22)00155-4.
27. Cervera-Gasch Á, Mena-Tudela D, Castro-Sánchez E, Santillan-Garcia A, Andreu-Pejó L, González-Chordá VM. Necessary political competences for nurses from the perception of the student body: Cross-sectional study in Spain. *Nurse Educ Today.* 2022;109:105229. doi: 10.1016/j.nedt.2021.105229.
28. España. Ley 33/2011, de 4 de octubre, General de Salud Pública. Boletín Oficial del Estado, 5 de Octubre de 2011, núm. 240, pp. 1 a 36.
29. Organización Mundial de la Salud (OMS). Roles and Responsibilities of Government Chief Nursing and Midwifery Officers: A Capacity-Building Manual, <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/351684/9789241509473-eng.pdf>; 2015 [consultada el 3 de Mayo de 2023].